

CAPITULO I.-

***ALGUNOS ASPECTOS METODOLOGICOS PARA EL ESTUDIO DE
LAS ECONOMIAS DE LA ANTIGUA UNION SOVIETICA Y DE LA
EUROPA DEL ESTE.***

En este capítulo se discute sobre la necesidad metodológica de desarrollar un instrumental teórico nuevo y específico para abordar el análisis de la economía surgida de la revolución de octubre. Se analizan las aportaciones teóricas que en tal sentido desarrollaron Bujarín y Preobrazhensky, así como algunas de las ideas que fueron apuntadas por Lenin. Veremos también cómo los planteamientos avanzados por estos dirigentes bolcheviques resultan diametralmente opuestos a los que finalmente se impusieron como dogma oficial bajo el estalinismo.

I.1.- MARX Y LA 'ECONOMÍA POLÍTICA DEL SOCIALISMO'

El discurso 'teórico' oficial que imperaba en la antigua Unión Soviética, recogido sintéticamente por las sucesivas ediciones del *Manual de Economía Política*, buscaba su legitimación política e histórica apelando a la fidelidad existente entre las concepciones que sobre el socialismo contenía la economía política marxista y el sistema económico articulado en la realidad. Era corriente encontrar afirmaciones como éstas:

"(...) La Economía política del socialismo, como ciencia de las relaciones de producción entre los hombres, de las leyes de la producción, del cambio, de la distribución y del consumo asentadas en la propiedad social sobre los medios de producción, se creó en indestructible relación con la praxis de la construcción del socialismo, a la que dio comienzo la Gran Revolución Socialista de Octubre (...) La fuente ideológica de la Economía política del socialismo es la teoría de Marx y Engels, desarrollada por Lenin con arreglo a la nueva época de la historia mundial..." (RUMIANTSEV; 1980, pág. 598).

*"(...) En **El Capital** y otras obras de Marx y en los trabajos de Engels se ofrece una caracterización general de la economía del socialismo y del comunismo..."* (ibídem, pág. 601).

"(...) las tesis de Marx y Engels sobre problemas concretos de la economía del socialismo y del comunismo son una previsión científicamente fundamentada..." (ibídem, pág. 602).

Pero realizar tal intento de legitimación política e histórica, constituía un planteamiento viciado desde el origen, pues como correctamente han explicado diversos autores¹, Marx nunca elaboró una 'economía política del socialismo'. Esta cuestión ha

¹ El propio Marx, polemizando con Adolf Wagner señalaba: "... En opinión de Wagner, la teoría del valor de Marx constituye una 'pieza fundamental de su sistema socialista'... Puesto que yo nunca he construido un 'sistema socialista' esto es sólo una imaginación de Wagner...". Más adelante es más específico en ridiculizar la idea de que su teoría del valor sea aplicable a la sociedad socialista: "... Todo esto se reduce simplemente a... la presunción de que en el 'estado socialista de Marx' su teoría del valor posee validez (a pesar de que) fue desarrollada para la sociedad burguesa..." (MARX in HORVAT; 1970, pág. 26).

sido analizada por Brus²:

"(...) Una diferencia fundamental entre Marx y Engels y los socialistas utópicos, era la extrema reticencia de los primeros en definir el aspecto de la futura sociedad socialista. Lo que caracterizaba de hecho la postura de los creadores de la idea socialista moderna, era el espíritu científico y el revolucionario. Investigadores y revolucionarios a un tiempo, concentraban toda su atención sobre el análisis de las leyes del desarrollo capitalista para poder proporcionar una idea justa de los procesos históricos a las fuerzas sociales revolucionarias destinadas a derribar el viejo sistema y a instaurar el nuevo. Construir castillos en el aire contrastaba, no sólo con la ciencia, sino también con la función del revolucionario. Este último aspecto fue exquisitamente sentido por Louis Auguste Blanqui, quien afirmaba: ¿Tenemos el plano, los materiales, todos los elementos de este precioso edificio (el socialismo)? Los sectarios dicen que sí. Los revolucionarios dicen que no, porque conocen mucho mejor el porvenir que espera al socialismo..." (BRUS; 1969, pág. 26).

Y señala:

"(...) se encuentran todavía tentativas de encontrar en Marx soluciones particularizadas en el campo del funcionamiento de la economía socialista y, en consecuencia, tentativas de descalificar este u otro punto de vista, acusándolo de no estar de acuerdo con Marx..." (ibídem, pág. 27).

Efectivamente, Marx y Engels nunca elaboraron una teoría del funcionamiento de una economía socialista. Las referencias que en su obra pueden encontrarse respecto al funcionamiento de una 'futura' economía socialista tienen un carácter muy general³ y han sido fijadas 'a contrario' (ibídem, pág. 33) analizando el capitalismo y sus leyes reguladoras. En este sentido, poco más se puede decir aparte de que para los fundadores del 'socialismo científico' la 'futura economía' se dibujaba como una "economía centralmente planificada, y en ese sentido totalmente opuesta a la economía capitalista, en la cual los principales eslabones del proceso social de reproducción son regulados por la ley del valor que opera espontáneamente" (ibídem), constituida sobre la base de la propiedad social sobre los medios de producción frente al carácter privado de la misma bajo el capitalismo.

También es cierto que después de Marx, en el seno del movimiento obrero

² Un análisis básicamente coincidente con el de Brus puede encontrarse en Carr (1972-73, Vol. II, pág. 16 a 21) o en Nove, quien citando a Bertil Ollman señala: "Marx nunca ofreció una descripción sistemática de la sociedad comunista, y... consideraba tales intentos como 'absurdos, ineficaces e incluso reaccionarios'. Lo que Marx nos dejó fueron indicaciones amplias, dispersas en sus obras, a menudo en forma de contraste con el sistema capitalista sometido a su crítica" (NOVE; 1987, pág. 16).

³ Si en algunos momentos parece que llegan a hacer una concreción mayor, esto es: "(...) en relación con las necesidades prácticas de la lucha ideológica, en primer lugar cuando se trataba de la necesidad absoluta de oponerse a teorías programáticas equivocadas. Esta es, entre otras, la causa original de las consideraciones cuyo tema era el socialismo en la Crítica al programa del Gotha y en la tercera parte del Anti-Dühring..." (BRUS; 1969, pág. 27).

internacional se fue desarrollando una discusión en el marco de los congresos de los partidos obreros y de las publicaciones socialistas, etc., donde, en muchos casos, se trataba de dibujar la sociedad socialista futura hasta sus mínimos detalles, haciendo referencia a la 'economía sin intercambio', al papel de los precios y de la moneda, 'los almacenes de distribución de productos mediante bonos de trabajo', etc. (ibídem, pág. 34).

En muchos casos no se hacía sino reproducir los viejos debates de los 'utópicos', combatidos por Marx y Engels.

Incluso uno de los más importantes divulgadores de la obra marxista, Kautsky, también se introdujo en este debate⁴, desde la autoridad que le daba su prestigio en el movimiento obrero internacional. Si bien, por parte de Kautsky, estos planteamientos no eran concebidos de manera axiomática y cerrada: "*No hay error más grande que imaginar una sociedad socialista como un mecanismo uniforme y entorpecido, cuyos engranajes, una vez puestos en marcha, funcionarían siempre de la misma e inmutable manera.*" (KAUTSKY in BRUS; 1969, pág. 35).

Pero paralelamente se desarrollaban algunas concepciones 'simplistas', basadas en la idea "*de que el socialismo en cada uno de sus elementos sería lo contrario del capitalismo*" (BRUS; 1969, pág. 34), planteamientos que en mayor o menor medida impregnaron a todo el movimiento obrero internacional, incluido, naturalmente, el movimiento obrero ruso.

Los primeros en abordar los problemas metodológicos que se planteaban para el análisis teórico de la economía surgida de la revolución de octubre de 1917, fueron algunos dirigentes bolcheviques como Bujarín en *La Economía del Período de Transición* (1920) -sobre la que volveremos después- y Preobrazhensky en *La Nueva Economía* (1926)⁵, y aunque no fueron definitivamente resueltos, sí que fueron correctamente abordados.

Preobrazhensky, en el marco de los debates de la Academia de Ciencias, se planteaba si el 'método marxista' sería válido para estudiar la economía soviética; y a la vez que daba una respuesta positiva en lo que respecta a "*los principios generales del método marxista, por lo mismo que se trata del método del materialismo dialéctico en general y del método sociológico universal de Marx en particular.*" (PREOBRAZHENSKY; 1970, pág. 63), dejaba la incógnita planteada puesto que también "*se trata del método empleado por Marx en su economía política, es decir, del método de estudio de las relaciones de producción del capitalismo puro*" (ibídem). Y en el caso concreto de la economía soviética "*la materia misma de estudio cambia de manera esencial*", pues:

⁴ En *Al Día Siguiente de la Revolución Socialista*, segunda parte de su obra *La Revolución Social* (BRUS; 1969, pág. 34).

⁵ Antes, en 1919, habían publicado conjuntamente el folleto divulgativo de las tesis del VIII Congreso del PC (bolchevique), titulado *ABC del Comunismo* al que nos referiremos en el capítulo siguiente.

"(...) Marx ha estudiado en *El Capital* el 'capitalismo clásico'; nosotros tenemos que estudiar una tentativa, sin duda no muy clásica y quizás aún no clásica en lo absoluto, pero viva, real e históricamente 'la primera', de un sistema concreto de economía socialista-mercantil..." (ibídem, pág. 64).

Otros miembros de la Academia, encabezados por Skvortsov⁶ no consideraban necesario el planteamiento de estos problemas metodológicos.

"(...) Pero tal punto de vista supone a su vez, como premisa lógica implícita, que la economía política teórica sea no solamente una ciencia que estudia un sistema históricamente determinado de relaciones de producción, a saber, el sistema mercantil y capitalista-mercantil de relaciones de producción de los hombres 'en general'..." [lo que] "contradice íntegramente todo lo que el mismo Marx ha escrito sobre el objeto y el método de la economía política..." (ibídem, pág. 65).

Para Preobrazhensky, la economía política de Marx no es la "ciencia de las relaciones de producción de los hombres, en general" (ibídem), sino "la ciencia de los sistemas mercantil y capitalista mercantil de economía" (ibídem), por lo tanto, es preciso saber qué elementos "se conservan y los que desaparecen o necesitan modificaciones en el momento del tránsito al análisis del sistema de economía que reemplaza históricamente al capitalismo, sin hablar de la necesidad de variaciones en el análisis del capitalismo mismo en la fase monopolista y durante el período de su desintegración." (ibídem).

Para poder resolver el problema planteado, Preobrazhensky analiza el método mismo de Marx (materialista-dialéctico) aplicado al estudio del capitalismo, llegando a la conclusión de que Marx "para comprender las leyes del capitalismo" construye "un concepto de capitalismo puro" (ibídem, pág. 68), pues como el propio Marx señala: "En el análisis de las formas económicas... el único medio de que disponemos... es la capacidad de abstracción" (ibídem, pág. 65) ya que en el capitalismo "la ley general sólo se impone como una tendencia predominante de un modo muy complicado y aproximativo, como una media jamás susceptible de ser fijada entre perpetuas fluctuaciones" (ibídem, pág. 67).

Así pues, la ley del valor, va a ser el elemento que va a servir de guía, en el método de análisis de Marx (abstracto y dialéctico) para resolver las contradicciones del sistema capitalista de regulación.

Siguiendo esta misma metodología de análisis, Preobrazhensky -haciendo momentáneamente 'abstracción' de la realidad soviética- imagina un modelo 'puro' de economía socialista plenamente organizada y planificada y entiende que la economía política con sus categorías centrales (mercancía, valor, plusvalor,...) debe ser reemplazada por un nuevo cuerpo teórico de análisis que él define como 'tecnología social', concepto

⁶ Skvortsov sería mencionado junto con Stepánov en las sucesivas ediciones del *Manual de Economía Política* como uno de los precursores de las tesis oficiales posteriores (ver RUMIANTSEV; 1980, pág. 615), aunque en el momento en el que se daba este debate sus planteamientos eran claramente minoritarios (NOVE; 1987, pág. 18).

que retoma de Marx en su prefacio a la *Contribución de la Crítica de la Economía Política*.

"(...) si en el campo de la realidad económica, el producto se opone en la economía planificada a la mercancía del modo capitalista de producción, si la medida por el tiempo de trabajo se opone al valor, si la contabilidad de la economía planificada se opone al mercado en calidad de esfera de manifestación de la ley del valor, si el plusproducto se opone a la plusvalía, por lo mismo, en el campo de la ciencia, la economía política cede el puesto a la tecnología social, es decir, a la ciencia de la producción socialmente organizada..." (ibídem, pág. 70).

En este mismo cuadro de análisis (el de un modelo 'puro' de economía socialista plenamente organizada y planificada) se pregunta si *"la actividad de los hombres está sometida a la necesidad y si existe también una subordinación a leyes en el campo de las relaciones sociales"* y responde: *"Evidentemente, sí"* (ibídem, pág. 72), aunque matiza que *"la ley 'se abre camino' en economía planificada de modo distinto que en economía mercantil no organizada"* (ibídem).

"(...) Bajo el socialismo y luego bajo el comunismo, las leyes son adaptadas y utilizadas por los hombres, y desde ese punto de vista los hombres las dominan. Pero no se puede dominar sino lo que existe;... dominar la acción espontánea de las leyes de la naturaleza en general, no significa hacer desaparecer esas leyes..." (ibídem, pág. 74).

"(...) Pero del mismo modo que la subordinación a leyes se abre camino por medios diferentes, cambia también el método utilizado para comprender esta subordinación. El método varía a consecuencia del cambio de la materia del estudio, y una ciencia social se sustituye por otra en el momento del tránsito al estudio de esa materia modificada. ..." (ibídem, pág. 72).

Su posición puede ser sintetizada en las siguientes palabras:

"(...) Con la desaparición de la ley del valor en el dominio de la realidad económica desaparece igualmente la vieja economía política. Una nueva ciencia ocupa ahora su lugar, la ciencia de la previsión de la necesidad económica organizada, la ciencia que apunta -en materia de producción u otra- a obtener lo que es necesario de la manera más racional. ..." (ibídem, pág.78).

Pero regresando al caso concreto de la economía soviética, es consciente de que el análisis realizado desde un punto de vista 'teórico abstracto' para una forma 'pura' de economía socialista plenamente organizada y planificada *"se complica para el análisis de un sistema de economía en el cual actúa un principio de planificación, en los límites que resultan del grado de organización alcanzado por la economía y en el cual existe al mismo tiempo la ley del valor con su fuerza de acción exteriormente coercitiva. El estudio de una economía de ese tipo es sobre todo difícil porque ni una ni otra de las formas de producción se presentan en su aspecto puro."* (ibídem, pág. 79).

De todo lo anterior se desprende la importancia que Preobrazhensky da al estudio teórico de la economía soviética y al de las leyes económicas objetivas que rigen su desarrollo, para lo que, en una primera fase, será necesario incluso hacer abstracción de la política económica concreta seguida por el gobierno, "*política que le es dictada por el conjunto total de la coyuntura política*" (ibídem, pág. 81).

"(...) En esas condiciones, la línea de su política económica y los resultados reales alcanzados en el campo económico no siguen la línea óptima de la ley de la acumulación socialista originaria⁷, sino la de una cierta resultante que se establece como consecuencia de una relación de fuerzas dada entre las tendencias socialistas y las influencias opuestas que encuentran en su camino. ..." (ibídem, pág. 80).

La ley del valor se manifiesta (espontáneamente) "*dondequiera que aparezcan las relaciones de producción de la economía mercantil y capitalista-mercantil*", lo que es concebido no sólo en su vertiente interna ("*condiciones del desarrollo de las relaciones capitalistas en el interior*"), sino también externa ("*presencia del cerco capitalista internacional*") (ibídem, pág. 81/2). Pero a la vez "*un cierto principio de economía organizada, de planificación*" se comienza a manifestar y desarrollar en la economía soviética, que como señalaba más arriba se rige por leyes económicas objetivas que "*se abren camino de diferente forma*", no de forma espontánea, sino mediante la previsión y la acción organizada, pudiendo ser encauzadas, lo que no debe confundirse con el hecho de que puedan ser arbitrariamente alteradas.

Esa ley, esa restricción que según Preobrazhensky no puede ser caprichosamente alterada es definida de la siguiente manera:

"(...) Todo el conjunto de las tendencias, conscientes y semiconscientes, dirigidas hacia el desarrollo máximo de la acumulación socialista originaria constituye justamente esa necesidad económica, esa ley coercitiva de existencia y crecimiento de todo el sistema, que reproduce incesantemente su presión sobre la conciencia colectiva de los productores de la economía estatal y los conduce a repetir acciones propias para realizar la acumulación óptima en una coyuntura dada. ..." (ibídem, pág. 83).

Y advierte:

"(...) La necesidad de esas acciones, aunque sea conscientemente advertida, no lo es siempre con la claridad deseada, pero esto cambia la forma de manifestación de la ley sin suprimirla..." (ibídem).

El elemento más problemático para el análisis es el de separar el estudio teórico (hacer 'abstracción') de la economía soviética y de la política económica concreta del Estado (Gobierno) Soviético, pues:

⁷ En capítulos posteriores tendremos ocasión de analizar, más detenidamente, el concepto de 'ley de la acumulación socialista originaria'.

"(...) la política económica conscientemente practicada por el Gobierno se presenta muy frecuentemente, no como una reacción contra las dificultades que se han presentado en la práctica en el curso del desarrollo de la reproducción socialista, sino como el producto de una toma en cuenta previa de esas dificultades, de su anticipación. Lo que aparece como una política exteriormente forzada (a consecuencia de la oposición de la economía privada) tiene el aire de decisiones adoptadas con toda libertad..." (ibídem, pág. 88).

Por lo tanto, para Preobrazhensky, la teoría que permitiría analizar la economía soviética está 'por crear' y debería estar a medio camino entre la economía política de Marx y la 'tecnología social', en tanto que ambas analizan formas puras de economía mercantil y capitalista-mercantil, en el primer caso y de economía organizada y planificada, en el segundo caso.

El propio Preobrazhensky no considera este procedimiento de análisis el único posible y válido (ibídem, pág. 89) ni como algo definitivo, pero en cambio considera tremendamente peligroso pasar por alto la existencia de leyes objetivas de la economía soviética y renunciar a un estudio teórico de la misma, mucho más grave que bajo una economía mercantil o capitalista mercantil, pues en este caso *"la ley del valor cumple la función de regulación de la economía con más inteligencia y seguridad que todos sus políticos y todos sus profesores juntos"* (ibídem, pág. 96).

"(...) En cambio, en nuestra economía, en que la previsión ocupa un lugar tan ancho y en rápido crecimiento, en que las faltas de la política económica son tan dolorosamente soportadas por todo el organismo económico y desvían tanto el movimiento hacia delante, la ciencia económica, la previsión teórica, el análisis correcto del sistema de economía deben tener entre nosotros una importancia excepcional. Y a la inversa, las faltas en el campo de la teoría económica se hacen para nosotros práctica, económica y políticamente peligrosas..." (ibídem).

I.2.- BUJARIN Y LA TRADICION LIQUIDACIONISTA DE LA TEORIA ECONOMICA

La propaganda oficial trató de desfigurar los términos de este debate. Todavía en la edición del *Manual de Economía Política* de 1980 (reeditado en 1985) podemos leer:

"(...) En los años 20, entre una parte de los economistas se propagó la tesis de que en la sociedad socialista no regirían las leyes económicas objetivas, por cuya razón no habría Economía política como ciencia..."

"(...) A mediados de los años 20, en la Academia comunista se desplegó una discusión sobre el tema de los límites históricos de la Economía política. I. Skvortsov-Stepánov calificó con razón en su informe la negación de la Economía política del socialismo de concepción ajena al marxismo-leninismo y perjudicial para la construcción del socialismo. Sin embargo la discusión no llevó aún a una comprensión acertada del problema de las leyes económicas y los destinos de la Economía política del socialismo..."

"(...) N. Bujarin escribía en 1920 que con el fin del capitalismo sobrevienta el fin de

la Economía política..." (RUMIANTSEV; 1980, pág. 614/5).

Lo primero que hay que señalar es que en este aspecto particular, el planteamiento de Bujarín en *La Economía del Período de Transición* (1920) y el de Preobrazhensky, en 1926, que acabamos de estudiar, estaban conceptualmente en total sintonía, lo que podríamos resumir de la siguiente manera: la economía política estudia unas relaciones sociales históricamente determinadas, de la sociedad mercantil y capitalista mercantil, que no son las mismas que se establecen en una economía socialista planificada ni en la economía del período de transición, lo que nada tiene que ver con que se abandone el 'estudio teórico' de la economía y de sus leyes, todo lo contrario, se trata de analizar las leyes que rigen el nuevo marco analizado y de encontrar las categorías más adecuadas para abordar su estudio.

Pero la desfiguración histórica realizada por la propaganda oficial ha sido frecuentemente dada por buena por numerosos autores que en Occidente han divulgado estudios sobre la economía de la antigua URSS. En círculos amplios se ha asumido la idea errónea de que Bujarín, pero no sólo él, representa el origen de una supuesta 'tradicón liquidacionista' de la Teoría Económica para analizar las relaciones que se desarrollan en la economía soviética del período de transición:

*"(...) Bujarín da la adecuada representación teórica en La Economía del Período de Transición (Moscú, 1920), sosteniendo la próxima liquidación de la economía como ciencia -en cuanto desaparecieran todas las categorías mercantiles- cuyo lugar sería ocupado por una nueva teoría o, mejor, técnica de la organización racional de las fuerzas productivas, que prácticamente sólo tendría que descubrir las leyes de los balances físicos de la producción..."*⁸

Bujarín escribió su obra en pleno 'comunismo de guerra', después de haber escrito un folleto divulgativo de las tesis del VIII Congreso (1919) con Preobrazhensky, titulado *ABC del Comunismo*, del que según Pierre Naville (1976, pág. 10), *La Economía del Período de Transición* será su presentación teórica.

El objetivo⁹ de esta obra fue condensado por Bujarín en su prefacio y es perfectamente coincidente con el planteamiento de Preobrazhensky de 1926:

"(...) Lo que yo he intentado trazar en este trabajo, son las líneas generales de un análisis de la época de transición, como segunda parte, tendré más tarde ocasión de preparar mi trabajo de descripción concreta de la Rusia actual. La necesidad de un trabajo de generalización de este género es urgente..." (BUJARIN; 1976, pág. 45).

⁸ Esto lo recogemos de Tejera (1983, pág. 20/1), pero argumentos similares podemos encontrar en Nove (1965, pág. 257; 1973, pág. 69 y 1987, pág. 31), Chambre (1960, pág. 321)... Incluso el historiador ruso Roy Medvedev, que sostiene que las posiciones de Bujarín en 1928 eran la única alternativa al stalinismo, mantiene una tesis similar que atribuye al carácter impulsivo del joven Bujarín en 1920 (MEDVEDEV; 1988, pág. 6/7).

⁹ Nos referimos al objetivo teórico, pues evidentemente había objetivos más primordiales de carácter político...

De la lectura de esta obra se desprende que el autor (al igual que el conjunto de la dirección bolchevique) tenía la idea de una 'transición' no específicamente rusa, sino a un nivel al menos europeo.

La esperanza en la revolución alemana centraba particularmente la atención de los bolcheviques en la época. Por tanto, el intento teórico de generalización superaba el caso concreto de Rusia, aunque evidentemente, toda la obra está marcada por la experiencia viviente, el 'comunismo de guerra'. Dadas las circunstancias en que había sido redactado, el propio Bujarín reconocía las limitaciones de su obra (ibídem, pág. 46).

Stalin y sus continuadores, han utilizado como base de legitimación para descalificar este trabajo, algunas de las anotaciones que Lenin realizó en los márgenes de un ejemplar de la obra, silenciando que éste la valoró positivamente en su conjunto.

En el primer capítulo de este trabajo se puede leer un anticipo sintético de las conclusiones de Bujarín, que fueron blanco central de los ataques oficiales:

"(...) La economía política teórica es una ciencia que concierne a la economía social fundada sobre la producción mercantil, es decir, una ciencia que se refiere a la economía social no organizada..."

"(...) Marx ha sido el primero en subrayar esta propiedad específica de la producción mercantil; y ha suministrado en su concepción del fetichismo de la mercancía una introducción sociológica brillante a la economía teórica, fundando ésta como disciplina históricamente limitada. En efecto, desde que se vislumbra una economía social organizada, todos los 'problemas' fundamentales de la economía política desaparecen: el problema del valor, del precio, del beneficio, etc.. Las 'relaciones entre los hombres', no se expresan como 'relaciones entre las cosas', y la economía social no estará regida por las fuerzas ciegas del mercado y de la competencia, sino por un plan elaborado y realizado conscientemente. Por eso, se puede encontrar en ese caso, por un lado, un sistema descriptivo, y por otro, un sistema normativo. Ya no habrá lugar aquí para una ciencia que estudia las 'leyes ciegas del mercado', pues el mercado mismo habrá desaparecido. Llegaremos así al fin de la sociedad capitalista mercantil y de la economía política..." (ibídem, pág. 47/8).¹⁰

Lo primero que hemos de destacar es que la metodología que Bujarín emplea en esta obra coincide, en las líneas fundamentales, con la metodología empleada por Preobrazhensky (ese método de 'abstracción' que analiza las tendencias fundamentales

¹⁰ Es aquí donde está la famosa nota de Lenin: *"Inexacto. ¿Incluso en el comunismo puro, al menos la relación $v_1 + pl_1 = c_2$? ¿Y la acumulación?"* (LENIN in BUJARIN; 1976, pág. 48). Estas mismas ideas sintéticas son desarrolladas en el capítulo IX, redactado sobre la base de unas notas de Piátakov (ibídem, pág. 161) que recibiera, en general, una entusiasta adhesión de Lenin, tal y como se desprende de las numerosas notas de los márgenes (ibídem, pág. 161 a 173). Ciertamente, cuando el lector ve por primera vez una afirmación tan categórica como la señalada antes, es fácil que se manifieste una primera reacción de reserva, pues el mismo concepto de 'Economía Política' no ha quedado totalmente definido en sus contornos. Pero estas lagunas se disipan cuando se lee el capítulo IX (y siguientes) como veremos ahora.

de la economía). Por otra parte, hay que señalar que si ambas obras (*La Economía del Período de Transición* y *La Nueva Economía*) son obras teóricas, de análisis general, más que estudios concretos sobre la economía soviética, los 'ambientes' que rodean (y nutren) a cada una de estas obras son distintos; en el primer caso es el 'comunismo de guerra', en el segundo es la NEP. Esta apreciación es tremendamente importante para comprender en toda su medida alguna de las conclusiones del trabajo de Bujarín, pues él mismo se daba cuenta de que en la época del 'comunismo de guerra' no sólo las categorías de análisis de la 'economía política' estaban quebradas, sino las categorías de cualquier análisis que se dijera racional. Contrariamente al nombre con el que se popularizó este período y contrariamente al 'ideal comunista de abundancia', era una economía de urgencia, de extrema necesidad, de supervivencia política de la revolución y de supervivencia física de la clase obrera, una especie de 'comunismo de miseria'.

Otra segunda cuestión a tener en cuenta, es que todo el trabajo de Bujarín estaba bastante influido (como lo estaba el propio Lenin y los dirigentes bolcheviques en su conjunto) por el desarrollo del 'capitalismo de estado' que se daba en las principales potencias capitalistas y de forma más acentuada en Alemania, donde, aún manteniéndose una economía capitalista, muchas formas exteriores tradicionales de la economía mercantil, estaban bastante desdibujadas por el papel que jugaba el Estado¹¹. Pero en cualquier caso, el análisis es perfectamente coincidente con el que realizaría Preobrazhensky años después:

"(...) En el análisis de la economía política del período de transición, no nos enfrentamos sólo a formas y categorías 'puras'. Esta investigación parece pues difícil porque no existe en ese caso valores fijos..." (BUJARIN; 1976, pág. 161).

"(...) Se nos plantea la siguiente cuestión: los métodos y categorías abstractas de los que Marx se ha servido en relación a la sociedad capitalista; ¿pueden ser adoptados o no? ¿son aplicables en la actualidad? ¿pueden servir durante el período del hundimiento del capitalismo y del establecimiento de las bases de una nueva sociedad? En efecto, el análisis de las formas económicas no puede servirse del microscopio o de los reactivos suministrados por la química; la abstracción es la única fuerza que le puede servir de instrumento. Marx ha utilizado esta fuerza de abstracción en su investigación de la forma económica capitalista, y ha creado todo un sistema conceptual, un sistema de instrumentos para el conocimiento de la realidad económica viviente..." (ibídem, pág. 162).

"(...) La piedra angular de todo el edificio de la economía política teórica, es decir, de la teoría de la economía bajo su forma capitalista, los conceptos fundamentales del sistema entero, eran los de mercancía, valor y precio..." (ibídem).

"(...) La utilización teórica de estas categorías supone pues la plena comprensión de

¹¹ Esto es recogido magníficamente por Pierre Naville (recientemente fallecido a la edad de 90 años) en su introducción al trabajo de Bujarín (NAVILLE; 1976, pág. 11/12).

su carácter histórico limitado, el conocimiento de los límites de su alcance, de sus condiciones, del sentido y de los límites de su posible aplicación a las relaciones económicas... Hace falta pues considerar, en primer lugar, el punto de partida, la 'metodología' de la economía teórica, aclarar el papel de sus conceptos de base; después investigar las modificaciones y las restricciones que se producen en el sistema de la economía de transición..." (ibídem, pág. 163/164).

"(...) Así se puede expresar de la manera siguiente la característica general de los cambios y variaciones en el método de investigación: toda una serie de simplificaciones metodológicas, plenamente concebibles cuando existe un sistema de producción consolidado, son inadmisibles en el análisis de un período de transición..." (ibídem, pág. 171).

Se puede apreciar una unidad de criterios entre los planteamientos de Bujarín (y Piátakov) y los de *La Nueva Economía* de Preobrazhensky. Quizás las afirmaciones estén algo más matizadas en el trabajo de Preobrazhensky, debido sin duda al marco de inspiración (la NEP). Pero cuando Bujarín fue invitado a rehacer su trabajo acoplándolo a las nuevas circunstancias supo señalar correctamente:

"(...) No comprender... la diferencia que hay entre un análisis abstracto que describe las cosas y los procesos bajo su 'coupe' ideal, según la expresión de Marx, y la realidad empírica que se complica cada vez más, en medio de circunstancias de todo tipo y de manera diferente que en la representación abstracta. Yo no he escrito una historia económica de la Rusia Soviética, sino una teoría general del período de transición..." (ibídem, pág. 205).

Con honestidad, después de leer todo lo anterior, nadie podría afirmar que en Bujarín se encuentra el origen de una tradición liquidacionista de la Teoría Económica; más bien debería decirse que en Bujarín (como más tarde en Preobrazhensky) se encuentra el primer intento serio de formular una teoría económica capaz de analizar la economía del período de transición.

Este planteamiento, según indica Chambre (1960, pág. 321), era asumido por la mayoría de los miembros de la Academia Comunista de Ciencias, siendo los planteamientos de Skvortsov (luego retomados por la propaganda oficial) claramente minoritarios.

I.3.- EL ESTALINISMO O LA NEGACION DE LA TEORIA ECONOMICA

El contenido del debate realizado en los años 20, así como las posiciones defendidas por los diferentes participantes en el mismo, estaba a años luz de las explicaciones plasmadas 'a posteriori' en los documentos oficiales de la época estaliniana y recogidas en el ya citado *Manual de Economía Política* de 1980, reeditado en 1985.

Algunos economistas enfrentados a Preobrazhensky como A. Leóntiev y E. Hmelnickaía llegaban a afirmar: "*El socialismo no permite las leyes espontáneas de la economía y no pueden ser objeto de una investigación teórico-económica*" (CHAMBRE;

1960, pág. 330). A este tipo de posiciones, el autor de *La Nueva Economía* les respondía sarcásticamente:

"(...) '¿A qué hablar de una ley de la acumulación socialista? Lo que el Gobierno soviético decida acumular, en los límites de lo posible, será acumulado'. En tal interpretación, la ley de la acumulación socialista se reduce a la ley del Consejo de Comisarios del Pueblo sobre la acumulación socialista. Estoy persuadido de que no existe ninguna diferencia de principio entre la primera y la segunda argumentación. Admitir una subordinación objetiva a leyes para todos los procesos y tendencias de la economía mercantil que se concentren en la ley del valor y negar esta subordinación objetiva a leyes para el proceso de la reproducción socialista ampliada -que se desarrolla de manera antagónica, enfrentándose a la ley del valor y en lucha con ella y dicta al Gobierno soviético, por una presión exterior, proporciones determinadas de acumulación para cada año económico-, equivale a excluir este último proceso de la esfera de acción de la ley de la causalidad y a abandonar el terreno del determinismo, es decir, el terreno de toda ciencia en general..." (PREOBRAZHENSKY; 1970, pág. 15/16).

Pero este tipo de concepciones, como las defendidas por Hmelnickaia y Leóntiev, verdaderamente negadoras de la Teoría Económica comenzaron a ser asumidas en las esferas dirigentes del Partido, afectando al propio Bujarín, que en su pugna con Preobrazhensky y la 'oposición' acabó por renunciar a sus propias posiciones de 1920, como tendremos ocasión de ver posteriormente.

En medio de la polémica surgen propuestas que, como señala Chambre, se apoyan en los escritos de Bujarín para combatir a los mismos que atacan a Preobrazhensky: *"demostrando la necesidad que hay de elaborar un sistema teórico para la economía de transición, ya que las nuevas relaciones de producción que ésta crea entre los hombres no pueden ser comprendidas por la teoría que estudia las leyes del capitalismo, aun cuando sus formas aparezcan como 'formas mercantiles', pues éstas no pueden ser formas capitalistas y a la vez servir de forma a fenómenos de una esencia diametralmente opuesta. Las relaciones económicas del período de transición son totalmente determinadas e históricas, debiendo ser estudiadas por sí mismas; por eso 'es necesario edificar una teoría particular, nueva: la teoría de la economía de transición'..." (CHAMBRE; 1960, pág. 330/1)*

Esta polémica fue 'cerrada' cuando la fracción estaliniana se hizo con el control total del partido y el aparato del Estado.

En 1930, en pleno 'gran viraje', Gatovski, aún reconociendo formalmente la existencia de leyes objetivas en la economía soviética y la necesidad de elaborar una teoría de la economía soviética llega a plantear, según recoge Chambre que: *"(...) En la política económica del proletariado de la U. R. S. S. coinciden la esencia ('suscestvo'), la conformidad a las leyes objetivas y 'el deber ser' ('dolzhen'), los fines subjetivos (ibídem, pág. 336). Según Chambre: "Gatovski rehusa, por otra parte, efectuar en las actuales condiciones una separación dicotómica entre la teoría de la economía soviética (economía teórica), que sería una ciencia monográfica, una ciencia de las leyes, y la política económica soviética, que*

sería una ciencia normativa..." (ibídem, pág. 337).

Con lo cual las leyes que Gatovski plantea, nos recuerdan a las leyes del Consejo de Comisarios del Pueblo de la que hablaba Preobrazhensky más arriba.

Durante las dos décadas siguientes, los economistas soviéticos se van a orientar, según señala Chambre, en el sentido marcado por Gatovski¹²: *"La unión de la economía política y de la política económica llegará en algunos casos a una identificación tal que será preciso, a continuación señalar las distinciones necesarias"* (ibídem; pág. 342).

Así por el camino abierto por Gatovski, se desarrollarán planteamientos aún mucho más acabados como los de Borilin que *"ya en enero de 1937, publicó un estudio sobre 'la economía política del socialismo'"* (ibídem, pág. 344). Borilin critica a Bujarín y a Preobrazhensky, así como a sus respectivas concepciones, porque, como recoge Chambre: *"rechazan la enseñanza del desarrollo de la economía en la U. R. S. S. en el terreno de las tareas particulares de la economía política, niegan, por tanto, la experiencia. Existe entre ellos una ruptura entre la enseñanza de la teoría y la enseñanza histórica concreta de la revolución socialista. Esta ruptura contradice el fundamento mismo del marxismo-leninismo. Hay que llegar a tener concepciones más sanas. 'La enseñanza de la economía política de la sociedad socialista debe construirse sobre la base de las características del régimen social de la Unión Soviética trazadas en los capítulos I, X y XI de la Constitución de 1936'..."* (ibídem). Además *"Borilin plantea el problema de las leyes fundamentales del régimen socialista. Para él, la ley básica del capitalismo es el empobrecimiento relativo y absoluto de la clase obrera, mientras que la ley del socialismo es el aumento rápido del nivel de vida de los trabajadores..."* (ibídem, pág. 345), donde puede verse una anticipación de las posiciones recogidas en el folleto publicado por Stalin en 1952 y que analizaremos más adelante.

Una prueba práctica irrefutable del carácter 'liquidador' de estos planteamientos la aporta Nove:

"(...) entre los años 1928 y 1954 no apareció ningún manual¹³ de economía política general, y durante algunos años se tuvo que abandonar la enseñanza de la 'economía política' en las instituciones de enseñanza superior..."

"(...) Un hecho muy significativo de esta tendencia 'liquidacionista', que se manifestó lógicamente durante el primer plan quinquenal, que fue el que de una manera más drástica desoyó los criterios económicos 'normales', ha sido la supresión de la palabra 'estadística' del nombre de la Oficina Central de Estadística. En 1931 esta oficina recibió el nombre de Oficina Central de Contabilidad Económica Nacional

¹² Gatovski, junto con Leóntiev, Ostrovitianov y Chépilov, es uno de los cuatro economistas soviéticos que tuvo el 'honor' de ser citado por Stalin en su folleto *Problemas del Socialismo en la U.R.S.S.*, en tanto que miembro de la comisión redactora del *Manual* (STALIN; 1974, pág. 46).

¹³ *"El último manual anterior a 1954 fue el de I. Lapidus y K. Ostrovitianov"* (NOVE; 1965, pág. 258), publicado en 1929 (LAPIDUS; OSTROVITIANOV; 1974).

(narodno-khoz-yaistvenno) -conocida por sus iniciales rusas TSUNKhU-, porque la palabra 'estadística' estaba considerada como una palabra evocadora de la medida de la probabilidad y de acontecimientos más bien debidos al azar, no conviniendo, por lo tanto, a una economía planificada..." (NOVE; 1965, pág. 258).

En plena Guerra Mundial (1941), se publicó un artículo -sin firma, aunque hay autores, como Nove, que lo atribuyen a Stalin (con dudas)- en el que se avanza ya las coordenadas de lo que hemos visto más arriba y que perdurará como concepción en la edición de 1980 del *Manual de Economía Política*, a saber; el lugar de la 'economía política' como ciencia 'en general', válida para el análisis de cualquier modo de producción, incluido el socialismo, en contradicción con la tradición teórica que atribuye a la 'economía política' un lugar históricamente determinado, como instrumento de análisis del modo de producción capitalista, según señala Chambre:

*"(...) los autores del artículo defintan la economía política como 'la ciencia del desarrollo de las relaciones sociales de la producción humana, es decir, las relaciones económicas. Dicha ciencia explica las leyes que gobiernan a la producción y a la distribución de los bienes de consumo necesarios -consumo personal y consumo productivo- en la sociedad humana a través de los diferentes estadios de su desarrollo'..."*¹⁴ (CHAMBRE; 1960, pág. 346).

Más adelante este artículo reproduce los planteamientos ya vistos que identifican 'leyes objetivas' de la economía con la actuación del Estado y del Partido (ibídem, pág. 347/8).

En lógica con todo lo anterior, cuando se trata de formular los elementos básicos para una Teoría Económica del socialismo de buscar sus leyes, la cosa resulta fácil; lo que ha sido realizado por el Gobierno soviético hasta la fecha y como ha sido realizado, alcanza un valor universal como 'Teoría Económica' construida 'a posteriori'. 'Teoría Económica' que -según esta lógica- no es sino la continuidad de la economía política de Marx pero para el socialismo. Ahora bien, había que buscar algo que tuviera un carácter más científico, más 'independiente' de la voluntad del Gobierno soviético y se encontró en la ley del valor (NOVE; 1965, pág. 259).

El argumento teórico por el que se justificaba el restablecimiento de la ley del valor en el socialismo podría resumirse así; en la economía soviética subsistía (y ha subsistido) el terreno para la acción de la ley del valor, esto era admitido por la mayoría de economistas, entre ellos el propio Preobrazhensky con su concepción de los dos reguladores que analizaremos más tarde (ley del valor y ley de la acumulación socialista primitiva). El salto conceptual era dado cuando se fijaba como premisa que la sociedad soviética era ya el 'Socialismo' (con mayúsculas), y de las dos premisas anteriores (una

¹⁴ Preobrazhensky (1970, pág. 64) ya había señalado en 1925 que tal concepción teórica sobre la 'economía política' trataba de apoyarse en alguna formulación aislada ('e imprecisa') de Engels. Esto también es señalado por Carr (1972-73; Vol. II, pág. 17).

evidente y otra 'decretada') se derivaba la conclusión; la plena vigencia de la ley del valor bajo el socialismo y, por lo tanto, de las categorías de la economía política de Marx para el socialismo, constituyendo ese extraño cuerpo de doctrina que se denominará 'economía política del socialismo'.

Pero como señala Chambre, la ley del valor en el 'socialismo' no va ser propiamente una ley:

"(...) la transformación que experimenta la ley del valor consiste en que, a diferencia del régimen capitalista, en el que ella opera a través del mercado, en el régimen socialista actúa a través del Plan de cara a la realización de las tareas fundamentales de la edificación socialista..." (CHAMBRE; 1960, pág. 349).

Lo que era claramente expresado por el economista soviético Voznesenshi cuando señalaba:

"(...) En el régimen capitalista la ley del valor es una ley 'espontánea' mientras que en el régimen socialista funciona como una ley 'conscientemente aplicada por el Estado socialista'..." (ibídem, pág. 352).

Argumentación que venía a justificar las decisiones del gobierno en materia de precios, asignación de recursos, reparto de la mano de obra, identificando tales decisiones con la aplicación de la ley del valor. Con estos argumentos no se hacía sino justificar la política arbitraria en materia de precios puesta en marcha desde los años 30. Voznesenski, fue presidente del Gosplan, premiado por Stalin en 1948 (ibídem, pág. 353) aunque en 1952 cayó en desgracia y fue fusilado, aunque no parece que lo fuera por sus planteamientos económicos (NOVE; 1965, pág. 259).

Años más tarde, después de la Guerra Mundial (en 1952), aparece publicado el último folleto de Stalin, titulado *Los Problemas Económicos del Socialismo en la U.R.S.S.* Este folleto fue realizado en el cuadro de la discusión que se estaba realizando para la elaboración de la primera edición del *Manual* (publicado en 1954). Tratamos aquí ciertos aspectos, los metodológicos, analizados en este folleto. En otros capítulos volveremos con otras consideraciones recogidas en este folleto. En él se puede leer:

"(...) Algunos camaradas niegan el carácter objetivo de las leyes de la ciencia y, en particular, de las leyes de la economía política bajo el socialismo. Niegan que las leyes de la economía política reflejen la regularidad de los procesos que se producen independientemente de la voluntad humana. Estiman que, dado el papel particular que la historia reserva al Estado Soviético, éste, así como sus dirigentes, pueden abolir las leyes existentes de la economía política, pueden 'elaborar' y 'crear' leyes nuevas..." (STALIN; 1974, pág. 1/2).

Frases en las que Stalin utiliza un lenguaje que recuerda enormemente a Preobrazhensky (algún autor, como Brus, llega a señalar que ésa fue su fuente de inspiración) pero si analizamos más detalladamente el contenido de estas palabras, nos

damos cuenta que tal impresión es un 'espejismo', ya que el punto central de la argumentación estaliniana es que las categorías de la economía política de Marx tienen plena vigencia bajo el 'socialismo', lo que sería todo lo contrario a lo planteado por Preobrazhensky en 1926 y Bujarín en 1920¹⁵.

Asistimos pues a una deformación teórico conceptual no menos grosera que aquélla que identificaba ley económica con la ley del Consejo de Comisarios del Pueblo, pero mucho más sofisticada en sus planteamientos. En realidad, bajo la aureola de ser un defensor de la ciencia económica y del estudio teórico, no hace sino negarlo, pues anula la posibilidad de crear un nuevo cuerpo teórico de análisis para la sociedad soviética. Pues ese cuerpo teórico de análisis ya existe: es la economía política de Marx, que de ser una ciencia históricamente determinada, pasa a ser una ciencia 'en general', válida para cualquier relación de producción.

Pero para que este planteamiento 'teórico' encaje, Stalin se ve obligado a rectificar el nudo gordiano de la economía política de Marx. Así se pregunta:

"(...) ¿Es la ley del valor la ley económica fundamental del Capitalismo?..."

Y contesta categóricamente: "No" (ibídem, pág. 38). Revelándonos más adelante cuál es esa ley fundamental del capitalismo:

"(...) La ley que conviene mejor a la noción de la ley económica fundamental del Capitalismo es la de la plusvalía, la del nacimiento y crecimiento del beneficio capitalista..." (ibídem, pág. 35).

Lo que en el capitalismo actual toma la siguiente forma:

"(...) asegurar el beneficio capitalista máximo por la explotación, la ruina y el empobrecimiento de la mayoría de la población de un país dado, por el sojuzgamiento y el pillaje sistemático de los pueblos de los otros países, sobre todo de los países atrasados, y, en fin, por las guerras y militarización de la economía nacional utilizadas para asegurar los beneficios más elevados..." (STALIN; 1974, pág. 39).

Es decir, para poder 'demostrar' que la ley del valor rige plenamente en el 'socialismo', al igual que las categorías de la economía política marxista, se ve obligado a abolir la ley del valor como ley central y específica de la producción mercantil y mercantil capitalista. Como conclusión de este 'razonamiento' la ley fundamental del socialismo se deriva mecánicamente:

"(...) asegurar al máximo la satisfacción de las necesidades materiales y culturales,

¹⁵ Nótese que Stalin habla de leyes de la economía política (es decir, de las leyes que rigen el capitalismo según la obra de Marx) bajo el 'socialismo'. Así podemos ver que este razonamiento presupone dos elementos que habrían de formar parte de la discusión y no de las premisas: identificación de la URSS con el 'socialismo' y restablecimiento pleno de las leyes de la economía política en la sociedad soviética.

constantemente crecientes, de toda la sociedad, desarrollando y perfeccionando siempre la producción socialista sobre la base de una técnica superior..." (ibídem, pág. 41).

Lo que Chambre caracteriza de forma muy expresiva así:

"(...) El desarrollo de la economía política soviética conduce, por tanto, exactamente a constituir una doctrina ideológica, lo que Marx reprochaba al capitalismo al elaborar la economía política clásica..." (CHAMBRE; 1960, pág. 382/3).

Y continúa señalando:

"(...) Lenin nunca se había atrevido a prometer la realización del comunismo. El proyecto se hace escatológico. Lo cual queda enmascarado en cuanto, siguiendo a Engels, Stalin pretende hacer de la ideología económica soviética la 'Ciencia' fundamental. Pero todo esto permanece presente, y la 'Ciencia' estaliniana se transforma en una fe que no admite ni objeción ni crítica, y que no es más que una fe en el progreso, un positivismo renovado que ha perdido todo el dinamismo inicial del marxismo de Carlos Marx..." (ibídem, pág. 385).

I.4.- LENIN Y LA ECONOMIA DEL PERIODO DE TRANSICION

Aunque Lenin, a diferencia de Bujarín y Preobrazhensky, no llegó a elaborar un trabajo teórico general sobre la economía soviética¹⁶, sí es posible encontrar entre sus escritos, artículos y discursos, una concepción bastante afinada sobre el significado económico del 'período de transición'.

Algunas de las ideas fundamentales del pensamiento económico de Lenin se pueden encontrar en un trabajo dirigido contra el grupo de los 'comunistas de izquierda' constituido en 1918 y del que formaban parte Bujarín y Preobrazhensky¹⁷. En este trabajo, titulado *Sobre el Infantilismo de Izquierda* (LENIN; 1961, Tomo 27, pág. 337 a 371), Lenin afronta los problemas internacionales planteados por la guerra y la firma del tratado de paz de Brest-Litovsk, y al contestar las propuestas de los 'comunistas de

¹⁶ Si bien, el artículo de la cooperación y otros elaborados en el último período de existencia de Lenin formaban, en cierto modo, los capítulos de un libro que no pudo terminar (TROTSKY; 1974b, pág. 105).

¹⁷ La fracción de los 'comunistas de izquierda' se constituyó sobre la base de una plataforma favorable a la 'guerra revolucionaria' contra Alemania y, por lo tanto, en contra del tratado de paz de Brest-Litovsk, que acababa de ser firmado. Bujarín, dirigente de esta fracción, encabezada además por Rádek, Piátakov, Vladimir Smirnov, Preobrazhensky..., vinculaba la firma de la paz con Alemania a una subsiguiente degeneración interior que creía ver en una serie de medidas sobre la reorganización económica aprobadas, primero en el Comité Central y luego en el VII Congreso del Partido, en particular "concesiones que aseguran los servicios de los especialistas y técnicos burgueses, restablecimiento del cargo de director y administrador, por último, estímulo de la productividad obrera mediante un sistema de primas controlado por los sindicatos" (BROUE; 1973, pág. 159); lo que llevó a los 'comunistas de izquierda' a formular la acusación de que Rusia evolucionaba hacia el 'capitalismo de estado' (ver también DOBB; 1972, pág. 98; BETTELHEIM; 1976, pág. 343/7; NOVE; 1973, pág. 61 y TAIBO; 1993, pág. 52).

izquierda' en materia de política económica señala:

"(...) Ayer, era necesario, esencialmente, nacionalizar, confiscar, vencer y acabar con la burguesía y romper el sabotaje con el máximo de resolución. Hoy, hace falta estar ciego para no ver que hemos nacionalizado, confiscado, roto y demolido más de lo que hemos logrado contabilizar. Ahora bien, la socialización difiere de la simple confiscación precisamente en que se puede confiscar con la simple 'resolución', sin ser competente en materia de inventario y de repartición racional de lo que ha sido confiscado, mientras que no es posible socializar a falta de esta competencia..." (ibídem, pág. 348).

"(...) Los 'Comunistas de Izquierda' no han comprendido cuál es exactamente el carácter de la transición del capitalismo al socialismo que nos da el derecho y toda la razón de llamarnos República Socialista de los Soviets..." (Ibídem, pág. 350).

"(...) Entre la gente que se ha interesado en la economía de Rusia, parece que nadie ha negado el carácter transitorio de esta economía. Parece que ningún comunista ha negado que la expresión de República de los Soviets traduce la voluntad del poder de los Soviets de asegurar la transición al Socialismo, pero no significa, de ningún modo, que el nuevo orden económico sea socialista. ¿Pero qué quiere decir la palabra transición? ¿No significa, aplicado a la economía, que en el régimen en cuestión hay elementos, fragmentos, parcelas, tanto del capitalismo como del socialismo?..." (ibídem).

Y luego enumera hasta cinco tipos diferentes de formas económicas y sociales que coexisten en Rusia:

- "(...) 1) La economía patriarcal, es decir, en una gran medida economía natural, campesina;*
- 2) La pequeña producción mercantil (esta rúbrica comprende la mayoría de campesinos que venden trigo);*
- 3) El capitalismo privado;*
- 4) El capitalismo de Estado;*
- 5) El socialismo..."* (Ibídem, pág. 350/351).

El concepto de 'capitalismo de estado' aplicado a la economía soviética, se ha malinterpretado a veces (si bien es cierto que tomado el concepto aisladamente puede resultar profundamente polémico). Pero queda claro a lo largo de este folleto, así como en diferentes trabajos de Lenin el sentido que él daba a este concepto, lo que engarza con lo que señalábamos en el epígrafe anterior, sobre la impresión que la situación de la economía alemana causó sobre los comunistas bolcheviques. Había una convicción profunda de un rápido desarrollo de la revolución internacional y, en particular, de la revolución alemana, donde se veían las condiciones económicas maduras para el inicio de una construcción socialista internacional, que sería determinante para la Rusia revolucionaria. Así podemos leer:

"(...) Para aclarar todavía más la cuestión, demos antes de todo, un ejemplo muy concreto de Capitalismo de Estado. Todo el mundo sabe cuál es este ejemplo: Alemania. Encontramos en este país el 'último grito' de la técnica moderna del gran capitalismo y de la organización metódica 'al servicio del imperialismo, de los burgueses y de los junkers'. Suprimir las palabras subrayadas, reemplazar el 'Estado' militar, el Estado de los junkers, el Estado burgués e imperialista, por 'otro Estado', pero un Estado de tipo social diferente, que tenga otro contenido de clase, por el Estado soviético, es decir, proletario y obtendréis 'todo' el conjunto de condiciones que dan el socialismo.

El socialismo es imposible sin la técnica del gran capitalismo, concebida según el 'último grito' de la ciencia más moderna, sin una organización metódica del Estado..."

"(...) El socialismo es igualmente imposible sin que el proletariado domine en el Estado: eso también es el abc. Y la historia... ha seguido caminos tan particulares que ha 'dado nacimiento', en 1918, a dos mitades de socialismo, separados y vecinos, como dos futuros polluelos bajo la cáscara común del imperialismo internacional. Alemania y Rusia encarnan en 1918, con una evidencia particular, la realización material de las condiciones del socialismo, las condiciones económicas, productivas y sociales, de una parte, y las condiciones políticas de otra.

Una Revolución proletaria victoriosa en Alemania...asegurarla...la victoria del socialismo mundial, sin dificultades o con dificultades insignificantes...considerando las 'dificultades' a escala de la historia mundial..."

"(...) En tanto que la revolución tarde todavía en 'aflorar' en Alemania, nuestro deber es meternos en la escuela del capitalismo de Estado de los alemanes, y aplicarnos 'con todas nuestras fuerzas' para asimilarlo..." (Ibídem, pág. 354/5).

Este documento tuvo una importancia enorme, y marcó, a nuestro entender, un hito en la forma de entender los problemas económicos (y políticos) del período de transición. Después, con el inicio de la guerra civil y el restablecimiento de la unidad en las filas del partido, los trabajos de los antiguos 'comunistas de izquierda': Bujarín, Preobrazhensky, Piátakov... van a estar profundamente marcados por la concepción que Lenin avanzó en este folleto, cuyos capítulos económicos volvería a recoger íntegramente en abril de 1921 en *El Impuesto en Especie*, que preparaba el giro de la NEP.

Efectivamente, la concepción dialéctica que Lenin avanza sobre la etapa de transición, con la existencia de elementos "*tanto del capitalismo como del socialismo*", coinciden plenamente con la metodología que va a presidir, tanto *La Economía del Período de Transición* de Bujarín (y Piátakov) como, posteriormente *La Nueva Economía* de Preobrazhensky, que hemos analizado en los epígrafes anteriores. Igualmente la concepción del socialismo que se desprende de este documento, concebido en el amplio escenario europeo, ante la esperanza del triunfo de la revolución alemana, nos recuerda el planteamiento que Bujarín hace en su trabajo, ya mencionado, y que también será retomado en la obra de Preobrazhensky, como tendremos ocasión de ver en próximos capítulos.

En relación con lo que analizábamos en el primer epígrafe de este capítulo sobre

la denominada 'economía política del socialismo', en algunas ocasiones, antes de la revolución y en sus primeros momentos, Lenin expresó, en términos próximos a los de Brus y Preobrazhensky que recogíamos más arriba, su idea sobre el alcance de la economía política de Marx:

"(...) No hay en Marx rastro ninguno de intentar crear utopías o imaginar en el vacío lo que no puede saberse. Marx formula la cuestión del comunismo del mismo modo que un naturalista podía formular la cuestión de -digamos- una nueva especie biológica una vez que sabemos que ésta ha llegado a existir del modo que sea, y está evolucionando en alguna dirección definida..." (LENIN in CARR; 1972-73; Vol. II, pág.20/21).

"(...) Todo lo que sabemos... [es] que la propiedad privada de todos los medios de producción había sido condenada por la historia, que se derrumbaría y que los explotadores serían inevitablemente expropiados. Esto quedaba establecido con exactitud científica, lo supimos cuando levantamos en nuestras manos la bandera del socialismo, cuando nos declaramos socialistas, cuando fundamos partidos socialistas y cuando nos apoderamos del poder para embarcarnos en la reorganización socialista. Pero las formas de transformación y la rapidez del desarrollo de la reorganización concreta, es cosa que no podemos saber; únicamente la experiencia colectiva, la experiencia de millones, puede dar indicaciones decisivas a este respecto..." (ibídem, pág. 380).

RECAPITULACION:

1.- Marx y Engels nunca elaboraron una teoría del funcionamiento de una economía socialista o una 'economía política del socialismo', las referencias que en su obra puedan encontrarse respecto al funcionamiento de una futura economía socialista tienen un carácter muy general y fueron fijadas 'a contrario', analizando el capitalismo y sus leyes reguladoras. Poco más se puede decir aparte de que para los fundadores del socialismo científico la futura economía se dibujaba como una economía centralmente planificada, y en ese sentido totalmente opuesta a la economía capitalista regulada por la ley del valor que opera espontáneamente y se constituye sobre la base de la propiedad privada de los medios de producción, frente a su carácter estatal bajo el socialismo.

2.- Por tal motivo, buscar la legitimación política e histórica del mecanismo económico que imperaba en la antigua Unión Soviética, apelando a la fidelidad que mantenía con las concepciones de la economía política marxista, constituye un planteamiento viciado desde su origen, un verdadero ejercicio de falsificación teórica. Este planteamiento, que acabaría imponiéndose con el triunfo del estalinismo, era claramente minoritario en los debates teóricos de los años veinte.

3.- Como bien señalaba Preobrazhensky, la economía política de Marx no es una ciencia que estudia las relaciones de producción de los hombres, en general, sino una ciencia que analiza los sistemas mercantil y capitalista mercantil de economía, en particular. Por lo tanto, el instrumental teórico necesario para abordar un estudio

riguroso sobre la economía soviética posrevolucionaria estaba por crear, aunque por el objeto mismo de estudio (una economía mixta socialista-mercantil), esta nueva ciencia debería situarse a medio camino entre la economía política de Marx, que analiza las formas puras de economía mercantil, y la Tecnología Social, denominación, ésta última, que Preobrazhensky daba al nuevo cuerpo teórico, capaz de analizar una economía socialista totalmente organizada y planificada en su estado puro, lo que por supuesto no era el caso de la economía soviética de los años veinte.

4.- De forma bastante generalizada, y sobre la base de la desfiguración histórica realizada por la propaganda oficial, se ha asumido como válida la errónea idea de que Bujarín (pero no sólo él) representa el origen de una supuesta tradición liquidacionista de la teoría económica. Pero como se ha podido contrastar, el planteamiento realizado por Bujarín en *La Economía del Período de Transición* (1920) y el de Preobrazhensky, que veíamos en el anterior punto, estaban en total sintonía conceptual. Por el contrario, puede decirse que en Bujarín (como más tarde en Preobrazhensky) se encuentra el primer intento serio de formular una teoría económica capaz de analizar la economía del período de transición.

5.- El planteamiento estalinista respecto a la posibilidad de desarrollar un marco teórico para el estudio de la economía soviética, se fue configurando en dos etapas diferenciadas:

a) En una primera etapa, que se extendió a lo largo de los años treinta y cuarenta, se caracterizó por un marcado desprecio hacia todo lo teórico. No había lugar para una teoría económica diferente de la política económica desarrollada por el Gobierno Soviético en este período -no se reconocía más ley económica que las leyes que emanaban del Consejo de Comisarios del Pueblo-. En esta etapa se llegó a abandonar la enseñanza de la economía política en las instituciones de enseñanza superior y se cambió el nombre a la Oficina Central de Estadística por el de Oficina Central de Contabilidad, porque la palabra estadística era evocadora de una idea de probabilidad, que no cabía en la concepción oficial.

b) En una segunda etapa, en torno a los años cincuenta, se recupera la economía política como ciencia en general, válida para el análisis de cualquier modo de producción, incluido el socialismo, en contradicción con la tradición teórica que atribuye a la economía política un lugar históricamente determinado, como instrumento de análisis del modo de producción capitalista. La 'economía política del socialismo' se instituye como cuerpo oficial de doctrina que establece la plena vigencia de las leyes de la economía política en la sociedad soviética, que a su vez es identificada con el socialismo. Bajo una aureola científicista se niega la posibilidad de crear un nuevo cuerpo teórico de análisis para la economía soviética.

6.- Aunque Lenin no llegó a elaborar un trabajo teórico general sobre la economía soviética, sí es posible encontrar entre sus escritos, artículos y discursos, una concepción bastante afinada sobre el significado económico del período de transición. La concepción

dialéctica que Lenin tenía sobre la etapa de transición, con la presencia simultánea de elementos "*tanto del capitalismo como del socialismo*", le lleva a adoptar como referencia teórica, el modelo de 'capitalismo de estado' que funcionaba en Alemania. Para Lenin en 1918, Alemania y Rusia encarnaban conjuntamente la posibilidad material de la realización de la idea socialista; en un país (Alemania) se daban las condiciones económicas y sociales; y en el otro (Rusia) las condiciones políticas.

7.- Los planteamientos avanzados por Lenin, Bujarín y Preobrazhensky, ampliamente mayoritarios entre los dirigentes bolcheviques, son totalmente opuestos a los que acabarán imponiéndose oficialmente como dogma bajo el estalinismo.